

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. — Ultramar y Extranjero, 50 rs. — Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

SECCION OFICIAL.

Por la cancillería del ministerio de Estado se publica lo siguiente:

Esposicion y decreto determinando: S. M. ha recibido una carta en que S. M. el emperador de Austria, rey apostólico de Hungría, contesta á la credencial del Excmo. señor D. Cipriano del Mazo, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario que ha sido de España en Viena, y otra en que S. M. el rey de Dinamarca participa el feliz alumbramiento de S. A. R. la princesa Luisa, esposa del príncipe real.

—Idem id. del ministerio de Gracia y Justicia, determinando:

Artículo 1.º Los españoles residentes en el extranjero que intenten contraer matrimonio y se hallen ligados por algunos de los impedimentos insuperables, con arreglo á la vigente ley de matrimonio civil, podrán incoar el oportuno expediente, pidiendo la dispensa de aquellos ante los cónsules ó agentes diplomáticos del punto en que se hallaren.

Art. 2.º Dichos expedientes se sustanciarán con arreglo á lo prevenido en el art. 47 del reglamento y circular de la direccion general de los Registros civil y de la propiedad y del Notariado de 6 de Julio último.

Art. 3.º Los cónsules, vicecónsules y los funcionarios que hagan sus veces tendrán iguales atribuciones que las concedidas por el citado art. 47 á los presidentes de partido.

Art. 4.º Los cónsules de los consulados desempeñarán las funciones atribuidas al ministerio fiscal en el artículo referido, y en el caso de existir encargado especial de estas funciones, se suplirá su intervencion por el medio que establece el art. 9.º de la ley de Registro civil.

Art. 5.º Los cónsules y agentes respectivos remitirán á la direccion general de los Registros civil y de la propiedad del Notariado, con el correspondiente informe y en dos correos sucesivos, dirigidos por conducto del ministerio de Estado, por el primero el expediente original, y por el segundo un testimonio literal del mismo.

Art. 6.º Se llevará en los consulados un registro de los expedientes de esta clase, donde se anotará su entrada y tramitacion, así como las resoluciones que en ellos se dicten.

Art. 7.º El gobierno comunicará la decision de estos expedientes, espidiendo al efecto por duplicado, y tambien por dos correos, las órdenes oportunas, una de las cuales se archivará en la forma que determinan los artículos 28 y 29 del reglamento, uniéndose la otra al expediente de su referencia.

Art. 8.º Las informaciones que deban practicarse para acreditar alguna de las causas alegadas se recibirán con intervencion del cónsul ó del que haga sus veces, observándose en ellas las solemnidades prescritas para las de su clase en España.

Art. 9.º Los documentos expedidos por funcionarios ó autoridades extranjeras ó nacionales que se presentaren para acreditar el parentesco ó las causas que hayan de motivar la concesion de la dispensa, deberán hallarse legalizados en debida forma, y acompañarse la traduccion de los que estuvieren redactados en idioma extranjero.

Art. 10.º Los cónsules y agentes diplomáticos que hayan de intervenir en los referidos expedientes procederán con arreglo á la última parte del párrafo segundo del art. 46 del reglamento citado.

—Id. id. del ministerio de Hacienda disponiendo:

Artículo 1.º Se amplía hasta 31 de Diciembre del corriente año la prórroga de seis meses concedida por real decreto de 13 de Febrero último para que los interesados puedan presentar ante los jefes de las administraciones económicas de las provincias las solicitudes documentadas sobre declaracion de las esacciones contenidas en las leyes de 1.º de Mayo de 1855 y de 11 de Julio de 1856 respecto á los bienes de capellanías familiares ó de sangre y patronos de igual naturaleza, con sujecion á las prescripciones del real decreto de 12 de Agosto de 1871.

Art. 2.º El plazo concedido por el artículo anterior será improrrogable; y una vez transcurrido, se procederá á ejercitar la accion investigadora sobre los bienes de dichas fundaciones en los términos marcados en el art. 17 del citado real decreto de 12 de Agosto.

—Real orden determinando, en vista del expediente promovido en la direccion general de Contribuciones con motivo de las diferentes consultas, hechas por varios administradores económicos, relativas á si las modificaciones introducidas en la instrucion de 3 de Diciembre de 1869 por el real decreto de 25 de Agosto de 1871 sobre procedimientos ejecutivos tienen inmediata aplicacion á todos los expedientes de apremio en trámite, sea cualquiera la época en que se hayan incoado: á si los expedientes de ejecucion que contengan defectos sustanciales pueden ser examinados por la administracion antes de anunciarse la venta de las fincas valoradas; á la conveniencia de expedir solo una certificacion general de las fincas pertenecientes á deudores por contribuciones respectivas á los ejercicios de 1869-70 y 70-71, con el objeto de formar un solo expediente de apremio de tercer grado; y por último, á si la anotacion previa de los bienes embargados en el registro de la propiedad ha de hacerse solo de aquellos que procedan de segundos contribuyentes, ó ha de ser tambien aplicable á los primeros, comprendidos en el art. 43 de la instrucion reformada, y en este caso por quien han de satisfacerse los derechos de registros.

1.º Que las modificaciones establecidas por el real decreto de 25 de Agosto del año anterior, no son aplicables á los expedientes ejecutivos que se hallaban en trámite á su publicacion hasta que queden ultimadas las diligencias propias al grado en que respectivamente

se encuentren; pero que terminadas estas, los que hubieren de pasar de un grado á otro después de expedido el referido decreto, deberán sujetarse estrictamente á lo prevenido en el mismo, ya resulten beneficiados ó perjudicados los intereses de la Hacienda, toda vez que desde entonces empieza un nuevo orden de diligencias que están bajo la accion de las prescripciones vigentes.

2.º Que antes de anunciarse la venta de las fincas embargadas por débitos á la Hacienda, las administraciones económicas llamen á sí los expedientes de ejecucion, y en un brevísimo término los revisen y corrijan las faltas ó defectos de que adolezcan.

3.º Que se forme un solo expediente de apremio de tercer grado por los débitos respectivos á los ejercicios de 1869-70 y 1870-71, siempre que los procedimientos por uno y otro año se hayan incoado por la recaudacion en tiempo oportuno, y se encuentren terminados los del segundo grado por ambos años.

Y 4.º Que la anotacion preventiva de las fincas embargadas debe hacerse tanto en los procedimientos contra los primeros como contra los segundos contribuyentes, correspondiendo el pago de los honorarios de los registradores á los que resulten deudores en concepto de parte de las costas causadas; pero que no les serán imputables los correspondientes á la inscripcion definitiva de las fincas adjudicadas á la Hacienda ó á los postores.

—Idem disponiendo se habilite la playa de Bueu, provincia de Pontevedra, para el embarque y desembarque de productos del país, con autorizacion de la aduana de Marín y bajo la vigilancia del resguardo de carabineros de aquel punto.

—Decreto concediendo la gran cruz de la orden civil de María Victoria á D. Joaquín María Sanroma y D. Simón Avalos, y la de primera clase de la misma á D. Agustín Urgellés y Tóvar.

—Real órden disponiendo que cuando hayan de acumularse á servicios militares los prestados en las demás carreras del Estado, corresponde al tribunal de clases pasivas la clasificacion de estos últimos; teniendo en cuenta la especial que de los servicios militares haya hecho el Consejo Supremo de la Guerra, único competente para el caso, con arreglo á lo prevenido en las citadas disposiciones.

La direccion de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuacion para el día 29 del actual de diez á dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, número 23 de sorteo, que comprende las carpetas números 2.881 á 85 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, números 2.701 al 2.703 de sorteo.

Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872

Bola 35, núms. 451 y 451 duplicado.

Amortizacion de resguardos al portador, bola segunda, carpeta señalada con el número 175.

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

DISCURSOS LEIDOS ANTE LA MISMA EN LA RECEPCION PÚBLICA DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ GÓMEZ DE ARTECHE EL DÍA 12 DE MAYO DE 1872.

Contestacion de D. Cayetano Rosell. (Conclusion.)

Impropias de este lugar parecerían frases tan hiperbólicas si no debiera atemperarse á la grandiosidad del hecho el realce de la espresion, proporcionándose asimismo al carácter peculiar de los accidentes. No acertamos apenas á concebir, en medio de nuestra altivez, cómo somos nosotros hijos de una generacion heroica, cómo han acontecido poco menos que á nuestra vista esas proezas inverosímiles; pero cuando á través de su prisma las muestre el tiempo á las edades que nos sucedan, y el crisol de la verdad purifique cuanto escoria lleva en sí la hez de nuestras pasiones, la historia de ese breve periodo adquirirá proporciones épicas y vivirá en la memoria de las gentes como vive Numancia entre las llamas que la salvaron de la opresion de Roma, y como la España del siglo VIII al inaugurar su batalla ocho veces secular contra el sarraceno. Razon es que nos concedamos alguna vez el aplauso de nuestras acciones, ya que, según la exacta espresion de un escritor insignie, «mas nos hemos cuidado siempre de concluir las que de pregonarlas; á diferencia de los que tan crudamente entonces nos hostilizaran, que á fuerza de cantar sus glorias, ni aliento les ha quedado para defenderla».

Si, señores, las páginas mas interesantes en la historia de todos los pueblos son las que se refieren á los esfuerzos hechos por la conservacion de su independencia, y cuanto los esfuerzos sean mayores, será tambien el grado de alabanza que se les tribute; porque, ¿quién comparará la merecida esclavitud de Bizancio con la opresion bárbara de Polonia? Pero cuando Arminio en el corazón de sus selvas aniquila á las legiones de Varo, disculpamos su falacia por el sentimiento patriótico que le anima.

La independencia es á los pueblos lo que la libertad natural á los individuos: en cuanto á su esencia, don otorgado por Dios como la vida; en cuanto á su materialidad, torre inaccesible levantada por manos de la misma naturaleza. Con el derecho á ser respetado tiene cada país tambien el de defenderse, que ademas es un deber para todos los ciudadanos. Hízose, pues, España, al guerrear por su independencia, digna de tal derecho, y cumplió con su deber rechazando á mano armada á sus agresores. Y en nada desmereció su empresa por haberse valido de auxilio es-

traño; que á mas de ser en tales casos lícita la alianza, y en el presente provechosa por igual á una y otra parte, sola y desaperecida estaba cuando dió el grito de insurreccion, sola aventuró áridos combates; y de su solo espíritu, que no de su robustez, sacó unas veces fuerzas para vencer, y áun otras para no desmayar aun cuando vencida.

La injusticia de la agresion, la hipócrita falsedad con que se llevó á cabo y la indignacion que naturalmente habia de producir en un pueblo honrado y pundonoroso tan humillante ultraje, fueron, en mi entender, las causas que motivaron aquel movimiento general, rápido y espontáneo, y como tal, turbulento é irreflexivo; causas y manifestaciones externas y materiales, por decirlo así, sin ninguna otra interior y oculta que sobre ellas influyera y predominara. Si esto se da por cierto, habrá de confesarse que yerran los que no solo juzgan, mas califican aquel levantamiento de revolucionario; y doble y mas dolorosamente se equivocaron los que, atendiendo á necesidades ficticias, pospusieron ó del todo menospreciaron las verdaderas que hubieran debido satisfacer.

Si por revolucion se entiende, en el sentido estricto, la perturbacion, la ira que experimenta un país al ver en riesgo, y en parte amenazado ya, los tres objetos mas caros de su existencia, la familia, la propiedad y la patria, estado revolucionario era el de España entonces; mas si su significacion se extiende á determinar un catástrofe en que disuelta toda organizacion fundamental todo se anule y se reconstruya, en que se reclamen nuevos derechos, ó conculcados ó desconocidos, y en que se invoque como supremo criterio la razon humana contra la autoridad de la tradicion y de la costumbre, en vano buscamos ese carácter ni esas aspiraciones en la España de 1808.

Napoleón, el mismo que trataba de avasallarla, conocia bien la índole de su pueblo y la sangrienta y obstinada lucha que sostendría, pues á consecuencia del motin que él tambien llamaba revolucion ocurrido en Madrid el 20 de Marzo, escribió á su lugarteniente Murat con prevision profética en estos términos:

«Habrá que lidiar contra un pueblo nuevo, lleno de valor y con el entusiasmo propio de hombres á quienes no han gastado las pasiones políticas... Se harán levantamientos en masa que eternizarán la guerra... No esperaba habérselas con una nacion descripta y medrosa, y esto precisamente estimulaba mas su ambicion y audacia; pero confiaba sobrado en sí y en su omnipotencia; que quien habia vencido á las gentes y los rigores del Norte no temia ver nublada su estrella en el sereno cielo del Mediodía. Y era así, que el pueblo español no se armó mas que para la guerra; espulsar de su suelo al invasor y establecer en el trono á su rey legítimo fué su único pensamiento, su única conspiracion política».

Huértana España, al verificarse el alzamiento nacional, de un Gobierno cuyo asentimiento inspiraba respeto y confianza á la vez, dando el Consejo de Castilla se habia desautorizado por sus debilidades, y que la Junta suprema de Madrid se mostraba propensa á contemporizar con el enemigo, se recurrió á la instalacion de las Juntas provinciales, que no pudo adoptarse mejor consejo; porque reconcentrados en ellas el vigor y poder, en aquellos momentos tan necesarios, y compuestas la mayor parte de individuos de todas clases y condiciones, no solo eran genuina representacion de sus comitentes, sino firmísima garantia de la union de todas las voluntades; Organizada ya generalmente la resistencia, forzoso se hacia proceder de comun acuerdo, y dar á la direccion de los negocios aquella unidad y cohesion, sin las que todo impulso era vago, y toda fuerza insuficiente é ineficaz. La creacion y nombramiento de la Junta Central atajó todos estos inconvenientes: compoñase de personas dignísimas, é ilustradas que prestaban grandes servicios, ejerciendo con la mayor lealtad y celo la tutela de la nacion.

Sembráronse, andando el tiempo, en su seno rencillas y desconfianzas que alteraron su armonia, menosaban lo su prestigio y autoridad no la gozó mas cabal la regencia, su sucesora; y como ninguna habia, ni en lo legítimo ni en lo superior, que pudiera sustituir á la de las Cortes, indicadas de muy antiguo por los que mas se preciaban de celosos y previsores, vinieron al fin estas á levantar suprema voz sobre aquellos rumores y clamores. Todo era buscar camino por donde mas brevemente se llegase al apocípeto fin.

Reunióse la Asamblea nacional en la isla de Leon el 24 de Setiembre de 1810. «Día por cierto de placer y bienandanza, esclama el historiador á quien atribuí aludimos, que se contaba allí el número de diputados, día en que de júbilo casi querian brotar del pecho los corazones generosos, figurándose ya ver á su patria, si aun de lejos, libre y venturosa, pacífica y tranquila dentro, y muy respetada fuera.» Y esta era la opinion comun, y este el comun deseo. Nada mas oportuno y justo, nada mas sabio que el renacimiento de aquel sobrio cuerpo, regulador y árbitro de los destinos de la nacion.

Anhelando solo su bien, se consagró enteramente á su servicio; su buena fe, su acrisolado patriotismo no pueden ponerse en duda; procedió con la mayor rectitud en todos sus acuerdos y decisiones; ¿quién osará mancillar su fama? Pero digámoslo de una vez: se anticipó á su época; erró involuntariamente por excederse en aquello mismo que procuraba. Si este juicio fuere mio no me atrevería á indicarlo; de labios que entonces y después se distinguieron por su elocuencia, pasó á mis oídos y se grabó en mi memoria, que lo conserva.

Anticipóse, sin duda, á las necesidades y exigencias de aquellos tiempos, ya durante el largo periodo extraordinario de su permanencia en Cádiz, ya mientras el ordinario y efímero de esta ciudad y de su traslacion á la

capital del reino. Formaba aquella Asamblea un conjunto, si no monstruoso, por lo menos inarmónico y desigual: si los amigos de innovaciones y de avanzadas ideas eran muchos y gozaban de alto predicamento, no pocos y no menos populares eran tambien los adversarios de toda reforma política ó social.

Contábanse entre los primeros los hombres mas ilustrados, los que presumian de políticos y de oradores, muy pagados de sí propios, muy regalistas unos, á lo Campomanes y á los Cárlos III, muy admiradores otros de la Francia revolucionaria ó de la sabia Constitucion inglesa; de los segundos algunos se distinguían por su ignorancia, otros por sus pretensiones declamatorias, y todos por su desesperado monarquismo. Llamábanse aquellos *liberales*; la denominacion de *serviles* que se aplicó á estos prueba la profunda division que desde luego se estableció entre ellos y la mala raiz que en sus principios echaban ya allí las formas parlamentarias.

Íntil es recordar qué teorías extrañas y aun peligrosas se lanzaron en aquel recinto: el amor propio aguijado y el ansia de lucimiento solían desconcertar á los mas pacíficos y sensatos; los unos aplaudían, los otros se escandalizaban. En vez de secundar los esfuerzos de los que combatían en los campos de batalla ó en las poblaciones asediadas, se hacían entre sí la guerra mas implacable; y lejos de idear reformas útiles y hacendadas para cuando sosegada y libre la nacion hubiese en qué emplear aquel espíritu fogoso y vivaz de que estaba animado el pueblo, elaboraba una Constitucion exótica para asombro y leccion de los venideros. No es bien estremar la severidad de la censura; pero ¿cómo hombres de espereñencia, repúblicas hábiles y prudentes dieron el funesto decreto de 2 de Febrero de 1814, en que se mostraban tan altivos y recelosos con Fernando, el ídolo de los españoles? Torpe era sin duda el tratado de Valencia; pero mas torpe fué aun dar en rostro con el agravio, y motivo ó pretexto al decreto del monarca del 4 de Mayo, á las proscripciones y atentados que se siguieron, á la arrebatada y furiosa reaccion que trajo en pos tantas injusticias, y al sangriento rastro de calamidades que nosotros lloramos todavía, y que llorarán con mas acerbos lágrimas nuestros hijos.

Entretanto celebraba la nacion con indecible júbilo la libertad de su rey cautivo, y sin recelo ni contradiccion alguna, antes vaticinando largos días de ventura y paz, le asentaba, enajenada de amor, en el trono de sus mayores. Si las Cortes no comprendieron bien su verdadera mision, el verdadero espíritu que animaba al pueblo, el instinto popular era mas sagaz; hisonjeaba á su ídolo, y no se contradió. Pero ¿qué era ese espíritu que engendraba tantos prodigios de entusiasmo, de fortaleza, de energía, de sensatez y que, en suma, produjo el triunfo á que se aspiraba? No lo habéis, señores, adivinado? Era el espíritu de union, que alentaba y con estrecho lazo ceñía entre sí todos los corazones; el espíritu de union, que, como demuestra nuestro nuevo académico en su introduccion á la mencionada historia, venció en Calatañazor y las Navas, en el Salado y Granada, donde quiera y siempre que brillaban las armas de Castilla y Aragon juntas con las leonesas y las navarras. Y si por tantos siglos se prolongó la dominacion musulmana en los reinos de la Península, culpa fué de nuestras discordias y banderías. Y si en los principios de la invasion hubieran marchado acordes las gentes de todas las tierras libres, sin inclinarse los mas occidentales al restablecimiento de la monarquía goda, ni los del opuesto lado á la alianza con los franceses, llana empresa hubiera sido acabar con los conquistadores.

Del orden político y civil puede decirse lo propio que de las guerras. ¿Qué es el hogar doméstico, mundo abreviado de nuestra vida, cuando en vez de asilo contra las tribulaciones y desventajas que fuera de él nos afligen, nos ofrece solo un infierno lleno de odios, discordias y tempestades? ¿Qué es la patria, madre comun, cuando nosotros mismos desgarramos su seno con las armas que blandimos en nuestras luchas? Bien hacemos en llamar partidos á los que así se dividen y provocan en campos opuestos é irreconciliables; que no nos servimos ya de distintos medios para encaminarnos á un solo fin, sino de principios contrarios, únicamente conformes con nuestras pasiones é intereses individuales; de bárbaros é incultos acusamos á aquellos siglos que llevaban el furor de sus bandos familiares por comarcas enteras, campos y poblaciones; ¿qué ilustracion será la del nuestro que no actúa á constituir nada ordenado ni duradero? Estos vientos que sembramos dan frutos tan amargos como nocivos. A un fanatismo sucede otro; á una ilusion desvanecida otro nuevo engaño. Cerremos los ojos á las especulaciones de la política; abramos el corazón al sentimiento puro, noble, benéfico de la felicidad de la patria; si aspiramos á la nuestra, que solo obtenemos considerándonos como hijos de la misma madre, considerándonos como hermanos. —He dicho.

REAL ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS.

Discursos leídos ante la misma en la recepcion pública del Ilmo. Sr. D. Lope Gisbert el día 26 de Mayo de 1872.

DISCURSO DEL ILMO. SR. D. LOPE GISBERT.

Señores: Me presento ante vosotros hondamente penetrado del respeto que á vuestra ilustre asociacion se debe, y de la para mí dulcísima gratitud que vuestra dignacion pa-a conculgo exige: respeto y gratitud que son en mi mayores que en cualquiera otro pudieran serlo, por lo mismo que es mayor la distancia entre mi pequeñez y vuestra grandeza, y que

vuestra gracia, al honrarme de este modo, ha sido mas gratuita, recayendo en sujeto desnudo de todo merecimiento.

Y no creáis que el hacer esta confesion cuesta un sacrificio á mi amor propio: la hago llanamente con la ingenuidad que á mi carácter cumple, y que reclama esta ocasion solemne; y por ella, y porque ya me habeis dado largi muestra de vuestra magnanimidad perdonándome la tardanza en que he incurrido, bien á pesar mio, me dirijo á vosotros con plena seguridad de que nunca como hoy os hallais dispuestos á usar de vuestra genial benevolencia, y de que acogeréis mis palabras como la espresion de un alma que, ansiosa de la verdad y herida de amor al bien, acude á tomar plaza en este sitio, que, si es neutral liza en donde riñen batallas los mas claros talentos de nuestra patria, es tambien utilísima escuela en donde bajo la direccion de los grandes maestros se ejercitan los espíritus que sienten esa elevada curiosidad inherente al hombre, y que no le fue dada en vano, sino para levantarle á la contemplacion del universo y llevarle en pos del gran sistema de creacion que adivina ó descubre en todas sus partes.

A ser, pues, vengo vuestro alumno y no vuestro compañero; á beber vengo con ávidos labios en las puras aguas de ciencia que derramais en abundosa copia; á hundir ambas manos con santa codicia en el tesoro que abris á mis ojos, dispuesto á oír, celoso de aprender, ansiando formar mi espíritu con vuestro ejemplo y severa disciplina.

Gran pérdida sufrís, por consiguiente, cuando os encontráis con un soldado bisoño en el lugar de aquel veterano del saber, honra del foro español, guarda fiel y custodio incorruptible de las venerandas levas de nuestra patria, autor didáctico y político insignie el señor D. Manuel Seijas Lozano que tan agradable memoria ha dejado entre vosotros y tan ilustre nombre en nuestra patria; que como hombre público supo ganarse la estimacion y el respeto de sus mismos adversarios, á la vez que como particular cautiva á con su trato ameno y su dulce carácter. Largo duelo debe hacer por su pérdida la Academia, como le hará por el por la reciente, y da todos hondamente sentida, de su dignísimo secretario.

Al recordar de esos ilustres nombres me siento desmayar de tal manera, que mas de una vez desalentado y confuso he dejado caer de mis manos la pluma con que trasladaba á este papel la modesta espesion de mis ideas sobre uno de esos temerosos problemas que se encuentran en el lindero mismo de las ciencias que constituyen vuestra especial provincia sobre el problema de la perfectibilidad humana; tema por mí escogido porque envuelve una idea que vivifica el espíritu y redobla sus fuerzas, y ennoblecía al hombre, contraponiendo á la doloresa y vaga membrana de una perfeccion perdida, la esperanza segura y consoladora de una perfeccion futura que aparece como gloriosa meta de nuestra espuesta carrera, ó como triunfal corona, premio del vencedor en el árduo combate de la vida.

Y contra ella, sin embargo, del fondo de la razon estraviada se levanta todo un nublado de dudas, que mas de una vez se ha resuelto en terribles tempestades.

Creéis perfectamente al hombre, y para creerle tal le suponéis libre y capaz de discernir el bien del mal, y poderoso para optar entre el uno y el otro. ¿Qué locura exclama esa cruel filosofía enemiga del hombre, que en todos los siglos tiene sus representantes? Perfectible el hombre, cuyas pasiones son en todos tiempos las mismas; cuyos feroces instintos se reprimen un momento para estallar después con mayor ímpetu siempre; cuyo entendimiento acaricia el error, y solo á duras penas acepta la verdad; cuya voluntad rebeldé, las pocas veces que conoce el bien, le abandona á sabiendas por el mal, y lo que es peor, aun queriendo en abstracto lo bueno, no tiene fuerzas en sí mis para oponerse á lo malo!

Y de acuerdo con esa filosofía encontramos en la masa general del pueblo, y en la práctica diaria de la vida social, creencias, máximas, hechos y reglas de conducta derivadas de aquellos tremendos principios. Por dóquiera ois repetir que los malos constituyen la inmensa mayoría y los buenos la rara escepcion; que estos no pueden sostener en la vida la formidable vencedora competencia de aquellos; que amarga siempre la envidia los días del sabio, cuya inseparable compañera es la pobreza; que la virtud es impedimento invencible para prosperar, y que, desconocida, calumniada, vejada y perseguida por do quiera, no tiene mas recurso que huir y ocultarse; porque el hombre que se empeña en hacer triunfar el principio de justicia, ha de sentir de antemano la vocacion del martirio.

(Se continuará.)

El 24 de Setiembre celebrará la Asociacion de la Esposicion de bellas artes de Barcelona, presidida por el Sr. Brugada de Carril, una espesicion artística, en la que tendrán cabida las obras de pintura, escultura, arquitectura, grabado, litografía y fotografía.

Durará el concurso 30 días, y se admitirán las obras hasta el 20 de Setiembre, debiendo remitirse al local de la Esposicion, calle de Cortes, paseo de Gracia, acompañadas de la direccion del espesitor. El que no resida en Barcelona, deberá nombrar un representante que verifique la entrega.

Las obras deberán ir acompañadas de una relacion del asunto y del valor para el caso de su compra. Los gastos de envío serán de cuenta de los espesitores.

La Junta sorteará lotes del resultado de los fondos adquiridos y de los que pueda adquirir por suscripcion, cuyos lotes se emplearán en la compra de obras segun el precio marcado por el autor. Tambien gestiona y espera conseguir que las corporaciones populares se interesen en adquirir obras.

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 28 DE AGOSTO.

UN ALFONSINO MAS.

Justo es el crédito que, como escritor, disfruta el Sr. D. Pedro Antonio de Alarcon: justo es por lo tanto que dirigiendo un artículo con su firma al diario «La Política», este se apresure a insertarlo en preferente lugar. No haremos por cierto al periódico solidario de las opiniones de su antiguo redactor, aunque la circunstancia de no protestar contra el espíritu del artículo pueda hacer suponer que no le desagradaba en absoluto. No daremos tampoco a este asunto mayor importancia de la que en sí encierra; pero celebramos que el Sr. Alarcon no se haya limitado a declararse anti-dinástico como «El Diario Español» y «El Debate», y haya tenido el valor de completar sus declaraciones, confesando su amor a la restauración.

Debe ser alfonsista la union liberal? Este es el tema del artículo que inserta «La Política» y firma el Sr. Alarcon. Para contestar afirmativamente a la pregunta, traza antes a grandes rasgos la historia de la union liberal, con la exageración que tanto caracteriza el estilo del escritor granadino, y al llegar al año de 1868 reproduce lo que tantas veces se ha dicho por sus correligionarios, a saber: que el unionismo se lanzó a la lucha, eliminando solo la personalidad de la reina Isabel y poniendo la vista en la infanta doña Luisa Fernanda, cuya presencia en el trono hubiera prestado a la monarquía del duque de Montpensier el carácter histórico y hereditario que le era indispensable. ¿Por qué entonces — se preguntará — no pensaron los unionistas en el príncipe Alfonso?

Entonces — contesta el Sr. Alarcon — hubiera sido esto la mayor de las insensateces; porque en 1868 la union liberal y el duque de Montpensier acababan de abrir un abismo entre ellos e Isabel II, y esta había emigrado a Francia llevándose a su hijo que a la sazón solo contaba once años. Ni la reina Isabel hubiera entregado a su hijo a los revolucionarios de Cádiz, ni los unionistas se creyeron precisados a pasar por una minoridad y una regencia, siendo tan natural la elección del duque de Montpensier. Frustrada esta, el unionismo se dividió en tres fracciones, reconociendo la una absolutamente al ex-príncipe Alfonso, colocándose otra al lado de la dinastía de Saboya y acompañando la tercera con sus simpatías, hasta más allá de la tumba, la candidatura del duque de Montpensier.

El Sr. Alarcon, como todos cuantos le han precedido en sus declaraciones anti-dinásticas, necesitaba fundar este paso y hablar por ello de no haber arraigado la nueva dinastía en España; de haberse divorciado de la misma las clases más importantes de la sociedad; de seguir en pie la cuestión constitucional, y de aquejar al país los males de la interinidad. El Sr. Alarcon cree, como «El Diario Español» y como «El Debate», que estamos en vísperas de grandes acontecimientos, para los cuales se preparan todos los partidos, y escita a las fracciones del unionista a que se unan y concierten, ya que las circunstancias han facilitado tanto este paso. La última reina ha abdicado en favor de su hijo; los duques de Montpensier se han reconciliado con ambos; el partido moderado ha transigido con el duque de Montpensier y tiende la mano al unionismo; no hay, por otra parte, donde elegir. Todos los unionistas que piensen seguir en la vida pública, deben hacer votos porque ocupe pronto el trono de España D. Alfonso XII de Borbon. Tales son los fundamentos y la consecuencia del artículo del Sr. Alarcon, destinado a una gran publicidad por lo que favorece las tendencias de otros periódicos unionistas, cuya timidez, que les impide declararse abiertamente alfonsinos, no es un obstáculo para insertar todo cuanto pueda contribuir sin compromiso a la realización de sus deseos.

Nosotros celebramos en el alma que se vayan deslindando los campos y que sepamos de una vez quiénes están con nosotros y quiénes contra nosotros. Todo cuanto pueda contribuir a este resultado no puede menos de ser beneficioso para la patria, y en tal concepto, aplaudimos sin reserva al Sr. Alarcon, sintiendo únicamente que «La Política» haya publicado el artículo que nos ocupa, sin hacerle preceder o seguir de dos líneas que nos den a entender si acepta o rechaza las soluciones de su colaborador el señor Alarcon. «El Diario Español», primero, «El Debate», y «La España constitucional» después, y no recordamos si algún otro periódico de procedencia revolucionaria, han declarado mas o menos terminantemente su anti-dinastismo. Haga un esfuerzo «La Política» y díganos si acep-

ta la legalidad existente o cree preferible la restauración.

El artículo del Sr. Alarcon se refiere, por otra parte, a todo el partido unionista, el cual debe imitar en sus declaraciones públicas a algunos de sus hombres mas importantes, aunque para ello tenga que ser calificado de inconsecuente para con la dinastía de Saboya, de quien solo beneficios han recibido.

UNA ADVERTENCIA.

Un diario unionista hace ayer la observación de que es imposible llevar a nadie el convencimiento de que un partido que tenía en las pasadas Cortes unos cincuenta representantes, esté hoy favorecido por la opinión unánime del país. Y naturalmente atribuye el resultado actual a coacciones y violencias de todas clases.

Recordamos que al terminar las elecciones de Abril, los partidos de oposición aseguraron que tantas habían sido las ilegalidades cometidas, que no merecía respeto alguno la Representación nacional.

Y ese mismo es el lenguaje de todas las oposiciones, cualquiera que sea el gobierno.

Si tienen razón, desgraciado país que así se deja corromper; si no la tienen, mas desventurada todavía una nación donde la inteligencia y la prensa se ponen al servicio de la mentira, de una ambición desmedida y de ningún modo justificada, y de todas las pasiones que se concentran en los partidos políticos.

Para las oposiciones no hay tribunales de justicia que castiguen a las autoridades prevaricadoras; no hay valor para rechazar las coacciones y para demostrar que tienen mayor número de partidarios que el gobierno. ¿Y es esto serio? ¿Es esta la conducta que conviene seguir en las presentes circunstancias?

Lo que hay es que la mayoría de los electores que acuden a los comicios, quieren la estabilidad en el gobierno, y por esto le dan su apoyo, atendiendo menos a lo que significa en ideas que a esa necesidad de poner un término a la perdurable agitación en que vivimos. Unidos esos electores a los que, desesperanzados, no acuden a las urnas, pero tampoco quieren hostilizar al gobierno, porque en los partidos de oposición, llámense como se quiera, nadie ve otra cosa, tarde o temprano, que partidas de rebeldes, constituyen la gran fuerza de los gobiernos constituidos.

No desea el país, dígame lo que se quiera, nuevas aventuras, ni para volver a un pasado, que significaría una venganza ni a un porvenir turbulento, que nadie sabe lo que significaría. Quiere asegurar, afianzar el presente, separarse por algún tiempo de las incesantes, molestas y pesadimas discusiones políticas, cuestiones de forma, que según lo que se va viendo, a nada conducen. Desea que a favor de la libertad, adquiera el gobierno, sea el que quiera, fuerza bastante para que las leyes no sean palabras escritas sin sentido; que se cumplan con todo el rigor posible; que nunca sea excesiva la energía cuando se trata del cumplimiento de una ley; desea que se haga saber, con hechos, a unos cuantos alborotadores de todas las grandes poblaciones, que en los sistemas liberales de gobierno, la autoridad puede ser responsable siempre y mas o menos limitada; pero nunca débil; que cuanto mayor libertad se concede a un pueblo, tanto mas fuerte, vigorosa, y si es preciso, implacable, debe ser la autoridad.

Hemos presenciado cinco o seis insurrecciones y otras tantas amnistias o indultos generales; hemos visto la impunidad de la prensa, agradecida por una gran parte de ella, convirtiéndose en calumniadora y en rebelde; hemos visto a la autoridad dormitando al arrullo de las reuniones públicas, que mas parecían apuestas públicas para disparatar, que juntas para discutir, y se ha agradecido esa tolerancia, insultando los impunes, al jefe del Estado o a su señora. Y por eso se pide el cumplimiento estricto de las leyes, único modo de hacer que la libertad no sea el capricho.

Hé aquí lo que el país desea, y al ver que los partidos políticos en las Cortes, en la prensa, en las reuniones, no buscan otra cosa que medios buenos o malos para derribar al gobierno constituido, por eso, este obtiene mayoría en las elecciones; porque todos se le recomiendan por la bondad de sus ideas, y se hacen odiosos por la irregularidad de su conducta.

Retraimiento, coaliciones inconvenientes, lucha armada, hé ahí lo único que ofrecen al país todos los partidos cuando están en la oposición. Y entendemos por partido la reunión de mas cuantas personas en Madrid y en alguna otra gran ciudad, para no ocuparse de otra cosa que de combatir, para estar siempre en guerra o en tregua armada.

Lo que hace falta es que esos electores que dan mayoría a todos los gobiernos,

por el convencimiento que tienen de que el orden es la primera necesidad en estos tiempos, se sobrepongan del mismo modo a los gritadores de todas las fracciones.

Los alfonsinos, los carlistas y los republicanos, mientras entre sí se combaten y se dividen en multitud de fracciones, todavía saben poner obstáculos y contribuir a la derrota de los gobiernos, sin tener fuerzas para otra cosa que para hacer morir a algunos infelices en las montañas o en las calles de cualquier pueblo. Es preciso que tal estado no continúe, y creemos que para ello no hace falta modificar las leyes en sentido restrictivo, sino cumplirlas, ejecutarlas con vigor y sin la tolerancia que si hasta ahora ha podido ser disculpable, cuando se paga con la mas negra ingratitud seria inconveniente. Es preciso hacer saber a esos partidos que estamos en un período constituido y que de ninguna manera debe caminarse a locas aventuras, cuyo resultado, ni aun los mismos que las desean, podrían indicar. Si durante las elecciones el gobierno ha tenido esa tolerancia con los revoltosos, para que no pudiera decirse que coartaba las ideas, hoy la situación es diferente y la ley debe cumplirse en todas partes.

ELECCIONES.

A continuación publicamos el resultado de las elecciones obtenido en los tres días, y cuyos datos han sido facilitados a «El Imparcial» en el ministerio de la Gobernación hasta hora bastante avanzada.

Alava: Vitoria, Aragón, I. el. — Amurrio: Gancedo, I. el.

Albacete: Capital, Montero, R. el. — Casas Ibañez: Varlera, R. el. — Almansa: Alcaráz, R. el. — Hellín: Montesino, R. el. — Alcaraz: Arce Sedanes, R. el.

Alicante: Capital, Maisonneuve, F. el. — Orihuela: Martel, R. el. — Dolores: Fajardo, R. 1.954; Capdepón, C. 1.580. — Elche: Poveda, R. 2.241; Castelar, F. 1.942. — Monóvar: Colomer, R. 1.936; Rico, F. 921; Vall, F. 1.450. — Alcoy: Puig Perez, F. 222; Boronat, F. 1.179. — Pegor: Fernandez Vazquez, R. 1.761; Albareda, C. 1.509. — Villajoyosa: Mata, R. el. — Denia: Fernandez Muñoz, R. el. — Villena: Valdés, R. el.

Almería: Capital, Gonzalez, R. el. — Vera: Anglada, R. el. — Sorbas: Escoriaza, R. el. — Canjáyar: Salmeron, R. el. — Gergal: Orozco Segura, R. el. — Berja: Damato, R. el. — Vélez Rubio: Anglada (D. F.), R. el. — Purchena: Orozco, R. el.

Avila: Capital, Nebreda, R. el. — Arévalo: Duque de Veragua, R. el. — Arenas de San Pablo: Nuñez de Castro, R. el. — Piedrahita: Calvo Asensio, R. el.

Badajoz: Capital, Salmeron, (D. N.) E. el. — Almendralejo: Duran, R. 1.283; Lafuente, F. 1.566. — Zafra: Chacon, R. 2.801; Sompinos, F. 2.737. — Don Benito: Carrasco, R. 3.937; Nicolau, R. 3.407. — Mérida: Boceta, R. 541; Samá, F. 1.005; Piñero, A. 1.957. — Fregenal: Chacon, R. el. — Jerez de los Caballeros: Portillo, R. 1.996; Sepúlveda, F. 2.094. — Llerena: Uña, R. 2.919; Ayala, C. 2.489. — Castuera: García Ruiz republicano, 2.149; Moreno Nieto, C. 1.886. — Villanueva: Cortijo, R. el.

Baleares (Palma): Primer distrito, Vela, R. 1.182; Pascual, F. 1.413. — Segundo: Sans y Serra, R. 1.953; Villalonga, F. 2.264. — Tercero: Reus, R. 2.129; Tortella, F. 1.374. — Inca: Píol, R. el. — Manacor: Gorostiza, R. el. — Mahón: Prieto y Caules, R. el. — Ibiza: Simon, R. el.

Barcelona: Capital, distrito 1.º, Fábregas, R. el. — Id. 2.º, Figueras, F. el. — Id. 3.º, Orensas, F. el. — Id. 4.º, Pi Margall, F. el. — Id. 5.º, Soler y Plá, F. el. — Villanueva y Geltrú: Patxos, R. 818; Balaguer, C. 1.029. — Villafraña: Fontanals, R. 813; Balta, F. 1.115. — San Feliu de Llobregat: Rossell, F. el. — Arenys de Mar: P. y Casas, F. el. — Matafó: Cisa y Cisa, F. el. — Granollers: Pareto, R. 997; Roberto Roba, F. 1.216. — Gacía: Salmeron, F. el. — Tarrasa: Fontanals, R. 1.842; Plá y Más, F. 2.109. — Masaresa: Escoda, R. el. — Vilch: Jover, R. 598; Macia, R. 610. — Castellors: Mirambell, R. 793; Maluquer, C. 493; Corrons, F. 419.

Burgos: Capital, Gomez de la Vega, R. el. — Miranda: Irigoyen, R. el. — Bribiesca: Rivera, R. el. — Villadiego: Salaverria, A. el. — Aranda: Arias Miranda, R. el. — Villacayo: Sanz de Baranda, R. el. — Castrojeriz: Galindez, R. el. — Salas: M. de Arlanza, el.

Caceres: Capital, Petit, R. el. — Trujillo: Rosas, R. 2.201; Malo, F. 1.796. — Navalmoral: Pozas, R. el. — Oria: Sancho, R. 816; Zugasti, C. 1.132; Cárdenas, F. 796. — Plasencia: Sanchez, R. 995; Martinez, F. 920; Cepeda, F. 1.123. — Alcantara: Bernaldez, R. el. — Hoyos: Godínez, R. 1.037; Duran, R. 1.882.

Cádiz: Jerez, Misa, R. el. — Sanlúcar: Agüero, F. el. — Arcos: Moreno Rodríguez, F. el. — Algeciras: Mondaró, R. el. — Medina Sidonia: Pau, R. 1.051; Rovira, F. 2.233. — San Fernando: Maleampo, C. 2.234; Mena, F. 3.247. — Grazalema: García (D. Bernardo), F. 2.331; Rios Rosas (D. A.), C. 1.965. — Puerto de Santa María: Navarrete, F. el.

Castellón: Capital, Gonzalez Chermá, F. el. — Segorbe: Ocon, F. el. — Albuñol: Vidart, R. el. — Nules: Camaleja, R. el. — Morella: Conde de Villamar, R. el. — Lucena: Rosell, R. el. — Vinaroz: Rios Portilla, R. el. — Benicarló: Ciudad Real: Capital, Moret, R. el. — Almadén: Merelo, R. el. — Alcázar: Carranza, R. el. — Daimiel: Peñuelas, R. el. — Almagro: Crespo,

R. el. — Villanueva de los Infantes: Lopez, R. 2.203; Araque, R. 1.583; Gutierrez Vega, C. 1.147.

Córdoba: Capital, Perez de Guzmán, F. el. — Posada: Ariza, R. el. — Montilla: Estrada, R. el. — Lucena: Búrgos, R. el. — Priego: Alcalá Zamora, R. el. — Cabra: Ulloa, R. el. — Montoro: Conde de Robledo, R. el. — Pozoblanco: Barroso, R. el. — Hinojosa: Gamero, R. el.

Coruña: Capital, Costales, F. el. — Padron: Gasset, R. el. — Puente deume: Urcuyo, R. el. — Ferrol: Beranger, R. el. — Carral: Alsina, R. el. — Santiago: Montero Rios, R. el. — Corcubion: Conde Almina, C. el. — Carballo: Domenech, R. el. — Santa María de Orendes: M. de Benemeji, R. el. — Arzúa: Seijas, R. el. — Betanzos: Caramés, A. el. — Muros: Moreno, R. el. — Noya: Romero Ortiz, C. 800; Sier, R. 545. — Santa María de Ortigueira: Gaspar Rodriguez, R. el.

Cuenca: Capital, Torres Mena, R. el. — Tarancón: A. Grimaldi, R. el. — San Clemente: Sandoval, R. 1.414; Pelayo, R. 1.017. — Huete: Sentin, R. el. — Motilla: Romero Giron, R. el. — Cañete: Romero Giron, R. 526; Manteca y Oria, R. 323.

Gerona: Capital, Puig, R. 728; Figueras, F. 465. — Santa Coloma: Vicens, R. el. — Figueras: Suñer, F. 2.038. — Torroella: Coromina, F. el. — Puigcerdà: Clavé, R. el. — Olot: Guillen, R. el. — La Bisbal: Orensas Lisans, F. el. — Vilademont: Tutau, F. el.

Granada: Capital, primer distrito, Saenz de Torres, R. el. — Segundo, Sanchez Yago, F. el. — Baza: M. de Sardoal, R. el. — Guadix: Sanchez Yago, R. el. — Loja: Morayta, F. el. — Santa Fé: Puigcerver, R. el. — Orgiva: Mantilla, A. el. — Motril: Aguilera, R. el. — Alhama: Chacon (D. R.), C. el. — Albuñol: Martinez, R. el. — Huescar: Villavicencio, R. el.

Guadalajara: Capital, La Hoz, R. el. — Sigüenza: Corcuera, R. el. — Pastrana: Pasaron, R. el. — Molina: Santos Pelegrin, R. el. — Brihuega: Pastor, R. el.

Guipúzcoa: San Sebastian, Lasala, C. el. — Vergara: Ibarzabal, R. el. — Tolosa: Zuazola, R. 920; Zabala, F. 292. — Azpetia: Veamurgia, R. 565; Zubeldia, C. 11.

Huelva: Capital, Belmonte, R. el. — Aracena: Castelar, F. el. — La Palma: Lafite, R. el. — Valverde: Vazquez, F. el.

Huesca: Capital, Gonzalez (D. F.), F. el. — Jaca: Arans, R. 2.962; Gavin, C. 2.397. — Benabarre: Moncasi, R. 1.685; Escoda, I. 1.137. — Fraga: Sopena, R. el. — Barbastro: Blanc, F. el. — Sariñena: Azara, R. 1.019; Bayona, C. 1.317. — Boltaña: V. de Torres Solanet, R. 528; Laguna, C. 1.525.

Jaca: Capital, Calatrava, R. el. — Baza: Guardia, R. 3.469; Genaro de Dios, R. 2.091; Merino, F. 2.107. — Martos: Fuentes, R. el. — La Carolina: Piñard, F. 4.270; Bueno, R. 3.263. — Andújar: Ruano, R. el. — Villacarrillo: Orozco, R. el. — Alcalá la Real: Gallego Diaz, F. 3.271; Torres, R. 3.808. — Cazorra: Delgado, R. 3.983; Gomez Segura, R. 2.596.

León: Capital, Ariola, R. 3.390; Morán, F. 3.363. — Villafraña del Bierzo: Morales, R. 2.428; Soto, F. 2.511. — Astorga: Miranda, R. el. — La Bañeza: Ugidos, R. el. — Sahagún: Lafaz, R. el. — La Vecilla: Canseco, R. el. — Ponferrada: Valdes, R. el. — Murias: Alvarez Taladril, R. el. — Valencia de Don Juan: Fernandez de las Cuevas, R. el.

Lérida: Capital, Gris Benítez, R. el. — Cervera: Moncasi, R. 337; Piñard, F. 419. — Balaguer: Palacio, R. el. — Borjas: Moia, F. el. — Solsona: Pascual y Casas, F. el. — Tremp: Bernardo García, F. el. — Sort: Canut, R. el. — Seo de Urgel: Nouvilas, F. el.

Lugo: Capital, Quirós, R. el. — Arnedo: Gomez, R. el. — Torrecilla: Rodriguez García, R. el. — Santo Domingo: Muñoz, R. el.

Lugo: Capital, Quirós, R. el. — Mondoñedo: Ferreiro, R. el. — Rivedo: Yagüe, R. el. — Sarriá: Lopez Silva, R. el. — Becerreá: Otero, R. el. — Viveiro: Coronel y Ortiz, R. el. — Villavieja: Conde de Pallares, A. el. — Fonsagrada: Ulloa, C. el. — Chantada: Ardanaz, A. el. — Quiroga: Decosoro Vazquez, R. el. — Monforte: Guittian, R. el.

Malaga: Capital, primer distrito, Carrion, F. el. — Segundo distrito, Solier, F. el. — Tercer distrito: Palanca, F. el. — Torrox: Escobar, R. 2.957; Romero Robledo C. 2.231. — Vélez-Málaga: Macías Acosta, R. el. — Antequera: Aguiar, R. el. — Campillo: Vela, R. el. — Coin: Carmona, R. 3.909. — Lopez Dominguez, C. 3.903. — Gacina: Carvajal, F. el. — Archidona: Perez Gimenez, R. el. — Ronda: Martos (D. C.), radical, el.

Madrid: Torrelaguna, Zurita, R. el. — Navalcarnero: Mathet, R. el. — Getafe: Llano y Perti, R. el. — Chinchón: Rodriguez (D. Vicente), R. el. — Alcala: Suarez García, R. el.

Mérida: Capital, primer distrito, Torres, R. el. — Segundo: Martín Baldo, F. el. — Tercer distrito: Echegaray, R. el. — Cartagena: Primer distrito, Lapizburro, F. el. — Segundo distrito: Prefumo, F. el. — Lorca: Gomez Marin, R. el. — Totana: Sastre, R. el. — Mula: Aparicio, R. el. — Cieza: Sardoal, R. el. — Yecla: Izquierdo, R. el.

Navarra: Pamplona, Gándara, R. el. — Tudela: Franco Ibarra, R. el. — Tafalla: Badaran, R. el. — Estella: Escarbi, R. el. — Olza: Olave, R. el. — Aiz: Ruiz, R. el. — Bastan: Escarti, R. el.

Orense: Capital, Santa María, F. el. — Celanova: Callejon, R. el. — Rivadavia: Astray, R. el. — Ginzó de Limia: Soto, R. el. — Verín: Amosiro, R. el. — Carballino: Mosquera, R. el. — Trives: Olivares, R. el. — Yande: Mosquera, R. el. — Valdeorras: Sotomayor, R. el.

Oviedo: Capital, Agüelles, R. 1.950; Alegre, federal 1.553. — Vega de Rivado: Miranda, R. el. — Tineo: Cuervo, R. el. — Luarca: Olavarrieta, R. el. — Avilés: San Miguel, R. el. — Belmonte: Gomez, R. el. — Gijón: Pedregal, F. 737; San Pedro, C. 256. — Infesta: Arroyo, R. el. — Villaviciosa: Pidal, C. el. — Llanes: Ruiz Gomez, R. el. — Lena: Campo Sagrado, A. el. — Pravia:

Jove y Hevia, A. el. — Laviana: Regueral, alfonsino el.

Palencia: Capital, Alvarez, R. el. — Astudillo: García Ruiz, republicano, el. — Carrion: Nuñez de Velasco, R. el. — Saldaña: Esteban Collantes, C. el. — Cervera: Guadiana, R. el.

Pontevedra: Capital, Gonzalez Gutierrez, R. el. — Caldas: Villaverde, R. el. — Cambados: Vazquez Rojo, R. el. — Puente-Caldelas: Figuerola, R. el. — Redondela: Sanz, R. el. — Vigo: Aguiar, R. el. — Tuy: Martinez Barcia, R. el. — Lalín: Arellano, R. el. — Tabeiros: Pereira, R. el. — Cañiza: Comas, R. el. — Puenteareas: Bugallal, A. el.

Salamanca: Capital, Rodriguez Pinilla, R. el. — Ciudad-Rodrigo: Roldan, R. el. — Vitigudino: Madrigal, R. el. — Béjar: Comendador, R. 2.990; Gomez, F. 2.733. — Ledesma: Alba, R. el. — Peñaranda: Peña, R. 956; Sanchez, F. 1.034. — Seguros: Gil Sanz, R. el.

Santander: Capital, Cagigal, F. el. — Caubérniga: Rosillo, R. el. — Torrelavega: Huidobro, R. el. — Laredo: Bernaldes, R. 2.865; Manzanedo, A. 3.129. — Villacarriedo: Calderon, R. 2.506; Martinez Conde, R. 2.538.

Segovia: Capital, Romero, R. el. — Santa María de Nieva: Martinez, R. el. — Cuéllar: Saulate, R. el. — Riaza: Ramirez, R. el.

Sevilla: Distrito de la Magdalena: Corona, R. el. — Idem San Vicente: Sr. Garrido, F. el. — Idem San Roman: Cabello, F. el. — Idem Salvador: Lafuente, F. el. — Ecija: Rivero, R. el. — Estepa: Ramos Calderon, R. el. — Marchena: Pedregal, F. 2.662; Escarpizo, F. 1.195. — Moron: Janer, F. el. — Utrera: Fantoni, F. el. — Carmona: Calcaño, F. el. — Cazalla: Calzada, F. el. — Sanlúcar la M. Cabello, F. 1.976; Falla, F. 1.342.

Soria: Capital, La Orden, R. el. — Burgo de Osma: Ruiz Zorrilla, R. el. — Agreda: Socías, R. el. — Almazán: Belmar, R. el.

Tarragona: Capital, Bosch, R. el. — Roquetes: Escardó, R. el. — Tortosa: Villamil, F. el. — Falset: Rius (Joaquin), R. el. — Reus: Abarca, F. el. — Vendrell: Calbó, R. 1.008; Bosch, R. 995. — Vals: Rodon, R. el. — Gandesa: Franquet, R. el.

Toledo: Capital, Ibarra, R. 1.890; Mendoza, F. 1.457. — Illescas: Martinez, R. el. — Torrijos: Lopez Olarte, R. el. — Talavera: Izquierdo, R. el. — Orgaz: Martos (D. E), R. el. — Quintanar: Echegaray, R. el. — Lillo: Huelves, R. el. — Puente del Arzobispo: Rodriguez Moja, R. el.

Torrel: Capital, Nogués, F. 1.177; Albaracín: Aguilar, R. 1.963; Rivera, F. 268. — Mora: Galindo, R. 896. — Lopez Guizarro, C. 537. — Alcañiz: Urroz, R. el. — Montalvan: Añño, R. 263; Muñoz Herrera, C. 117. — Valderrobres: Castañera, R. 489; Rebullia, F. 368; Cappa, I. 209; Merelo, R. 963.

Valencia: Capital, Primer distrito, Sorni, F. el. — Segundo: Piñol, R. 972; Cervera, F. 807; Miquel, F. 560. — Tercero: Perez Guillen, F. 1.687; Guerrero, F. 1.417. — Játiva: Agustí, F. 1.627; García Pedron, R. 1.208. — Gandía: Ripoll, R. el. — Torrente: Soriano, R. el. — Alcora: Asensi, R. el. — Sueca: Peris, R. el. — Liria: Castells, R. 1.389; Barberá, F. 1.033. — Sagunto: Piñol, R. el. — Enguera: Monfort, R. el. — Requena: Bru, R. 1.454; Molini, R. 1.748; Peña, F. 130. — Chelva: Rosell, R. el. — Albalade: Pascual y Genis, R. el. — Chiva: Fandos, R. el.

Valladolid: Capital, Lagunero, R. el. — Peñafiel: Perote, R. el. — Rioseco: Villarias, C. 1.554; Moreno, R. 1.750; Pino, F. 57. — Medina: Gamazo, C. el. — Villalon: He-ro, R. 2.049; Valbuena, R. 694. — La Nava: Guzman, R. 1.330; Rico García, F. 1.202.

Vizcaya (Valmaseda): Vidart, R. 455; Leon, F. 105. — Durango: Soler, R. el. — Guernica: Vitoria, R. el. — Bilbao: Salaegui, R. 1.788; Echevarría, F. 930.

Zamora: Capital, Ruiz Zorrilla (D. F.), R. el. — Puebla de Sanabria: Bovolto, R. el. — Benavente: Moran, R. 994; Gutierrez, I. 702. — Toro: Gonzalez Zorrilla, R. el. — Villalpando: Bona, R. el. — Alcañices: Villeras, F. el.

Zaragoza: Capital, primer distrito, Esponaburu, F. el. — Segundo distrito, Gil Berges, F. el. — Caspe: Rosas, R. el. — Almona: Ballesteros, R. 1.217; Gasca, F. 1.111. — Daroca: García, R. el. — Borja: Bas, R. 834; Isabel, F. 961. — Calatayud: Ibarra, R. 1.051; García, F. 1.062. — Tarazona: Escosura, R. el. — Belchite: Mompou, R. 1.761; Gil Berges, F. 545. — Egea: Moriones, R. el.

Nota. Los nombres que resultan sin votos y clasificados como el pueden considerarse como habiendo obtenido el triunfo definitivo.

El artículo publicado en «La Política» por el Sr. Alarcon, declarándose partidario de la causa alfonsina, ha hecho recordar a muchas personas dos páginas de la vida del notable y elegante escritor.

La primera se refiere a un lance de honor que sostuvo con otro publicista, muerto últimamente, y en el que éste defendía, no sabemos si a la dinastía o a la persona de la reina Isabel, delos ataques que aquel la había dirigido.

La segunda acredita que la ex-reina Isabel no perdonaba nunca las ofensas: extendido varias veces un nombramiento diplomático a favor del Sr. Alarcon, el primer duque de Tetuan lo había llevado, entre otros muchos, a la firma de la reina. Esta, que no acostumbraba a leer nunca lo que se la hacía firmar, se sonrió al ver al general O'Donnell con los documentos que llevaba a la firma, y después de estamparla en algunos, apartó el nombramiento del Sr. Alarcon, y recomendó al general que no volviese a presentarle ningún nombramiento hecho a favor del antiguo director de «El Látego».

Mucha debe ser la fé del Sr. Alarcon en la bondad de la causa alfonsina, cuando olvida estos sucesos de su vida.

El corresponsal que tiene en Roma «El Pensamiento Español» insiste en que todo cuanto ocurre en España es obra del ministro Lanza, quien despues de haber protegido la subida del partido radical aspira á que le suceda la union liberal. Al tiempo mismo en que ha llegado al colega la carta en que esto se refiere, empieza á anunciarse como muy posible la dimision del gabinete italiano.

Han sido elegidos compromisarios para el nombramiento de senadores por esta capital, los Sres. D. Nicolás Fernández y Perez, D. José Rodríguez Villabrille, don Francisco Delgado Neira, D. Nemesio Carvayias y Hernandez, D. Julian Vinas y Moreno, D. Juan Fernandez y Albert, D. Julian Santin de Quevedo y D. Julian Garcia Izquierdo.

Los unionistas no se han retraido en las elecciones por desaliento. Un periódico de ayer, dice que van á presenciar la batalla que dentro de poco darán todos los anarquistas al gobierno, y despues, ellos se aprovecharán sin dificultades del resultado. Se quiere, como se ve, emplear la fuerza, dominar por la fuerza y permanecer á toda costa y siempre en el poder. El partido unionista, tiene el valor de declararlo francamente.

Téngase en cuenta.

No es ya un misterio el profundo pesar con que muchos conservadores, procedentes del partido progresista, han acogido las declaraciones anti-dinásticas de los unionistas, siendo de esperar que aprovecharán la primera oportunidad para rechazar solemnemente semejante inconsecuencia. Este resultado estaba previsto por nosotros: cien y cien veces hemos consignado la necesidad de que el partido progresista, apartándose de las corrientes unionista y democrática, reivindicase su propia importancia y su legítima representación en los destinos de la patria.

Ayer se estafó al público vendiéndose por las calles un papel como extraordinario suplemento de nuestro colega «El Imparcial».

No podemos menos de lamentar el abuso que varias veces se ha hecho de esa manera. Pero no comprendemos tampoco, que despues de tantos engaños y desengaños, todavía una parte del público esté siempre dispuesto á dejarse engañar de nuevo.

Los conservadores mas ilustres han sido derrotados en sus distritos, debido á que por algunos periódicos del partido se ha estado predicando el retraimiento, mientras los demás nada decían. De aquí que algunos electores han creído conveniente no acudir á las urnas.

Los alfonsinos cada vez se manifiestan mas animados. Los que en 1868 contuvieron la revolucion, rindiéndose á tiempo; los que en cuatro años apenas han dado pruebas de existencia, creen ser los herederos de todos los gobiernos.

Por fortuna el país sabe á qué atenerse en este punto: presenciara la lucha que unos moderados sostienen con otros, y se convencerá por completo de que la reaccion es lo mas perjudicial que puede ofrecersele.

Dos observaciones electorales encontramos en «El Puente de Alcolea», que demuestran su claro ingenio. Consigna el colega que no ha habido desórdenes en las elecciones, fundándose en que los conservadores se han retraido y en que el gobierno ha apoyado á los candidatos republicanos.

«El Puente» hace, sin saberlo, política ministerial. Desde el momento en que ha reinado el mayor orden, por retraerse de la lucha los conservadores, claro que estos son la causa principal de todo desorden. Desde el momento en que el gobierno ha prestado su apoyo á los republicanos y estos solo han conseguido triunfar en 80 distritos, es innegable que las elecciones se han verificado con mayor libertad que nunca.

¿Y habrá quien califique de oposicionista á «El Puente de Alcolea»?

La causa sobre el atentado cometido en la calle del Arenal, ha pasado al defensor de uno de los acusados.

De este asunto, dice «La España Constitucional», que el muerto durante la lamentable escena ocurrida el 18 de Julio, era el conductor de un carro, donde se mandaba vino desde un pueblo inmediato, á un almacén de esta Corte.

Otro periódico, decía anteayer que se

habia identificado la persona de dicho sujeto.

Ignoramos el fundamento de las anteriores noticias.

Ayer, último dia de elecciones, los radicales obtuvieron, como en los dias anteriores, un triunfo completo. Fué algo mayor el número de electores que acudió á las urnas. El número total de votantes ha sido en los tres dias el de 24.955, de los cuales 2.699 son republicanos. Poca decision han demostrado los federales en la capital de la monarquía.

Hé aquí el número de diputados electos que al mismo tiempo son empleados públicos:

«Herrero (D. Sabino), Corcuera, Martinez D. J. M., Peris, Villavicencio, Merelo, Rodriguez (D. V.), Gil Sanz, Rivera, Rios Portilla, Torres Mena, Pinilla, Bona, Arellano, Ulloa, Escoriza, Fontanals, Gomez Marin, Socias, Moriones, Zorrilla (D. Francisco), Alcalá Zamora, Moncasti, Samaron, Llano, Romero Girón, Sanromá, Mata, Palacios, Ripoll y otros tres ó cuatro cuyo triunfo es casi indudable.»

INSURRECCION CARLISTA.

Hé aquí las noticias que publica la *Gaceta* de hoy:

No se tiene noticia de encuentro alguno con las facciones de Cataluña. La partida de Miret y el Quico han quedado reducidas la primera á unos 80 hombres, y la segunda solo á 19, teniendo lugar algunas presentaciones á indulto de los que se separan de las facciones. En la estación de Riudellots del camino de hierro de Girona penetró una partida de 12 carlistas, los cuales rompieron el aparato telegráfico y se llevaron los fondos allí recuperados.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Dice el *Diario de Barcelona*: «Segun noticias de personas que han bajado hoy de Sarriá, un jefe carlista, que suponían ser Castells, con una fuerza que se calculaba en unos 300 hombres, se hallaba á las primeras horas de esta mañana en Vallvidrera y sus inmediaciones.

Por nuestra parte no creemos que el cabecilla á que se refiere la anterior noticia sea Castells, porque sabemos que dos dias atras tuvo la columna del coronel Arrando una pequeña accion, sin importancia, con dicho cabecilla en las cercanías de Vallebre, y no es probable que en tan breve tiempo hubiese bajado con su partida hasta Vallvidrera; lo mas verosímil es que la partida que ha aparecido esta mañana en Vallvidrera sea la del Cadiraire que habrá venido desde Píera, en cuyo punto ha anunciado que se hallaba nuestro colega *La Independencia*, y cuya noticia copiamos á seguida.

Segun *La Independencia*, los carlistas en número de unos 180 estuvieron el sábado dos veces en Píera. «A las dos de la tarde, dice, se presentaron, pidiendo se les entregara el importe de un trimestre de contribucion; lleváronse 50 duros á cuenta prometiendo volver algunas horas despues á buscar lo que faltaba.

Ya entrada la noche se presentaron otra vez y como no se les pudo aportar mayor cantidad que 150 duros, de los que se incautaron, manifestaron que volverían dentro de tres dias, cuando exigirían la cantidad que faltaba hasta el cupo total del trimestre de contribucion y la lista de los morosos. Los jefes de esta partida eran el Cadiraire, el Nasratat, Romagosa y Miret.»

De Villafranca con fecha 24 de Agosto dicen á *La Crónica de Cataluña*:

«Esta mañana los cabecillas Miret, Cadiraire y otro con una partida de unos cien hombres, mal armados en su mayor parte, y muertos de cansancio y estropeados todos, han estado en San Pedro de Riudevitlles, desde cuyo punto se han dirigido á San Quintán de Mediona, en cuyo pueblo les ha dejado el coche que hace la carrera desde dicho pueblo á esta villa.

Inmediatamente que el jefe de la columna que hay destacada en esta ha tenido conocimiento de la aparicion de dicha partida en los primeros de los citados pueblos, ha salido en su persecucion, y es de presumir que les dará una severa leccion si puede encontrarlos.

—Leemos en la *Redencion del Pueblo* de ayer.

«Algunos sujetos de esta ciudad, que en la madrugada de ayer pasaban por el sitio conocido por «Coll de Balaguer», divisaron un grupo de unos ocho ó diez hombres armados, tendidos á un lado de la carretera. A su lado habia atado un caballo; y uno de aquellos estaba de centinela.»

«Anteayer salió de Falset la columna que manda Parra en persecucion de 80 facciosos, que al mando del cabecilla Vallés parece se corrian desde la provincia de Lérida hacia el Priorato.

Ayer se decía haberse oido tiros hacia Bradas y quizás fuese un encuentro de dicho cabecilla con la referida columna.»

—De Monistrol de Monserrat con fecha 25 de Agosto dicen á *La Independencia* de Barcelona:

«Ayer á las cinco de la tarde entró en esta el cabecilla Muxi acompañado de unos 25 hombres y de Daura de esta poblacion.

Pidieron 50 duros para pagar la gente que no habia cobrado hacia cinco ó seis dias, y les entregaron 25, quedando en venir hoy para recoger los restantes que en efecto lo han verificado.

Se enteraron del estado de elecciones, y al manifestárseles que triunfaban los republica-

nos dijeron que si tomaban parte los monárquicos echarían las urnas por la ventana.

—Segun el mismo colega, anoche entre la Granada y San Saturnino de Noya, arrancaron los postes telegráficos las partidas del Cadiraire y otros cabecillas que vagan por aquellos alrededores.

—De Tremp escriben con fecha 24 á un periódico de Barcelona:

«Desde mi última, en la que le decía que los carlistas, despues de la accion del Bancal de la Garriga, habian vuelto á aparecer en su madriguera de Boixols, Abella y pueblos y caseríos comarcanos, bajaron hasta Isona, y volviendo á retroceder hacia Abella, por la Húrt y las «Set Comellas», dijese que se dirigían hacia la Cerdaña.

Sin embargo, no fué así, pues que mandados por N. Farré, (a) Capredó, se presentaron en Sort, donde permanecieron pocas horas, dirigiéndose hacia Rialp y Tribia, donde se dividieron en dos partidas, con el objeto, segun decian, de perseguir á una cuadrilla de latro-facciosos que anda por aquel país, ó sea la montaña de Pallas.

Hoy se asegura que han pasado el puerto de la Bonaygua hacia el Valle de Aran, y así como hay quien opina que entrarán en Francia, no falta quien asegure que no tienen tal intencion, pero que como no hay nadie que les persiga, se entretienen en recorrer el país, al que no se sabe hayan exigido ningun cuarto.

Se ha dicho tambien que á esta partida, á la que desde la accion arriba espresada de la Garriga del Bancal se habia unido la de Camats, formando un total de 50 á 60 hombres, ha vuelto á incorporarse Camats, que habia sido herido en otra accion y cuya muerte se aseguraba. Repito á V. lo que le he dicho otras veces, que es sensible que en todo este país, ó sea los partidos de Viella, Sort y Tremp no tengamos ni un solo soldado, como si no fuéramos españoles, no obstante que pagamos como los demás las contribuciones.

Si desgraciadamente volvieran á tomar incremento las partidas carlistas, por el Valle de Aran pueden entrar cuantos pettechos de guerra les acomoda y cuanta gente tengan preparada en la frontera, organizándose en la manera que mejor les parezca hasta que vengán fuerzas que los persigan.»

—A 603 accendian ayer los carlistas que se han presentado á indulto en Barcelona.

—Continúan las autoridades de la frontera internando á los carlistas.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Viena 26.—El 4 del próximo Setiembre saldrá con direccion á Berlin el emperador de Austria con el objeto de asistir á la entrevista que debe celebrarse allí.

Los trabajos de la Exposicion universal adelantan rápidamente.

París 26.—En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, á 88,65.

El 3 por 100 francés, á 55,40.

El 5 por 100 id., á 85,62.

El interior español, á 25 1/16.

El exterior, á 29 3/4.

Londres 26.—A primera se cotizan:

El exterior español, á 39 7/16.

El 3 por 100 portugués, á 42 3/8.

Amberes 26.—El 3 por 100 español, á 29 1/4.

El 3 por 100 portugués, á 41 3/4.

Amsterdam 26.—El 3 por 100 español, á 29 15/16.

El portugués, á 41 13/16.

Roma 26.—El ministro de Instruccion pública ha autorizado la apertura de cuatro escuelas dirigidas por eclesiásticos en vista de la declaracion de estos de que se someten á las leyes del Estado.

El general Rizzi ha sido nombrado representante de Italia en el Congreso internacional de París encargado de fijar las pesas y medidas.

Paréceme confirmarse la noticia de que el obispo de Marianopoli (Nápoles) ha solicitado el «exequatur» del rey Victor Manuel presentando la bula de nombramiento.

La autoridad eclesiástica ha mandado á las escuelas de las congregaciones que no opongan dificultad alguna á los inspectores del gobierno.

Londres 26.—Se ha roto el cable de Hong-Kong á Sangai, quedando interrumpidas las comunicaciones telegráficas entre ambas ciudades.

Versalles 26.—En vista de las órdenes terminantes del gobierno prohibiendo toda clase de manifestaciones el 4 de Setiembre, se han disuelto varias comisiones que con dicho objeto se habian organizado en los departamentos. Antes de disolverse han publicado una alocucion contra la medida del gobierno oponiéndose á manifestaciones en favor de la forma republicana, que es la que rige al país.

NOTICIAS GENERALES.

El general Vinate y D. José Navarrete que un dia de estos fueron trasladados á disposicion del gobernador de Murcia, para la práctica de ciertas diligencias, han regresado hoy á Cartagena.

Se ha concedido el empleo de coronel de caballería al que lo es graduado D. Eugenio Sanchez.

Se ha concedido el empleo de teniente coronel al comandante de infantería D. Rafael Codina.

Se ha dispuesto se establezca en Tarlac, Filipinas, un gobierno político militar.

Por las operaciones en el departamento Oriental de Cuba, se han concedido varias recompensas á jefes, oficiales é individuos de tropa.

El teniente coronel D. Amador Domínguez, que sirve en Cuba, ha obtenido el grado de coronel, por servicios de guerra.

Se ha concedido el retiro provisional al teniente coronel D. Antonio R. y Vidal, y á los comandantes D. Alfonso Marin y D. Juan Cordones.

Anteayer hubo una riña en la cárcel del Saladero, saliendo uno de los contendientes tan mal herido, que fué conducido en grave estado al hospital.

A consecuencia del fallecimiento del señor Velarde, ha sido ascendido á contralmirante el capitán de navío D. Rafael R. dríguez Arias.

Se ha concedido el empleo de coronel de milicias, al que lo es de bomberos en Cuba, D. Francisco Barba.

Se ha concedido la encomienda de Isabel la Católica al teniente coronel del ejército de Cuba, D. Angel Gomez.

El regimiento infantería del Principe, que está en Vitoria, ha sido destinado de guarnicion á Madrid, donde llegará á primeros del próximo mes.

La inquietud, los desórdenes, los saqueos y los incendios seguan en Belfast (Irlanda) á la fecha de las últimas noticias, sin que la accion de las autoridades haya sido parte á contenerlos. La noche del 21 pasó en medio de una terrible agitacion, despiertos y de pié todos los habitantes de la ciudad, pues habia el temor general del saqueo y destruccion de las casas. La tarde habia sido terrible, pues el barrio principalmente habitado por los católicos, habia sido saqueado por bandas furiosas y salvajes, y su mobiliario y demas efectos robados, hechos pedazos ó quemados en la via pública.

Muchos católicos romanos se habian mudado de prisas, saliendo de Belfast á refugiándose en los barrios menos agitados.

Cuando las turbas no pueden forzar las puertas de las casas, entran por las ventanas: á los que pasan por las calles se les exige decir á qué religion pertenecen, y si la respuesta no es del gusto de los interrogantes, se les maltrata en el acto de la manera mas salvaje, resultando así innumerables heridos. Como suele acontecer en las grandes agitaciones populares, sobre todo religiosas, las mujeres son las mas exasperadas; ellas animan á sus maridos y á sus hijos, reúnen las piedras y otros materiales de ataque, cargan las armas de los combatientes, cuando no las disparan por sí mismas y saquean especialmente las tiendas.

La furia de los partidos ha dejado sin embargo lugar á un contraste bien extraño: cuando la tropa, la policía ó los constables quieren mezclarse entre los combatientes para calmarlos, los dos bandos, protestantes y católicos, cesando en sus luchas, se reúnen contra la fuerza pública y son muy numerosos ya los constables ó soldados muertos ó heridos.

Con mediano éxito se estrenó anteayer en el teatro de Madrid una zarzuela en un acto titulada *El puñal y la carreta*, que el público recibió con frialdad, no considerándola digna de aplauso ni de excesivo rigor tampoco. En cambio fué perfectamente interpretada por los artistas que tomaron parte en su desempeño, señalándose especialmente la señora Cuaran'a y los señores Fernandez (D. Máximo y D. Eugenio).

Como habíamos previsto, el público empieza á hacer justicia á la empresa del mismo coliseo, apresurándose á presenciar el notable espectáculo que con incomparable lujo y á costa sin duda de cuantiosos desembolsos ha puesto en escena. Hace tres dias que el teatro se halla completamente ocupado y que el público admira con creciente interés los maravillosos recursos que la inteligencia y los sacrificios de la empresa han reunido en *Barba Azul*, para convertirle en espectáculo de primer orden y como no habíamos presenciado en ninguno de nuestros teatros.

Predijimos á la empresa pingües resultados y empezian á cumplirse nuestros propósitos, que no se han realizado tan en breve como era justo, sin duda por la subida de precios inpuesta á las localidades en los primeros dias. Creemos que el Sr. Rivas terminará este año la temporada en su elegante teatro en época mas avanzada todavía que en las anteriores, pues á nuestro juicio *Barba Azul* obtendrá gran número de representaciones.

La Sociedad de conciertos bajo la direccion del Sr. Dalmau, celebrará el 21.º hoy miércoles 28 de Agosto de 1872, á las ocho y media de la noche (si el tiempo lo permite).

El programa es el siguiente:

Primera parte.—«Los Mosqueteros de la Reina», overtura, Halévy; «Violeta», overtura, Casamitjana; «Sinfonía característica Napolitana», M. recitante.

Segunda parte.—Overtura de «Lorelei», Wallace; fantasía sobre motivos de la ópera «Los Hugonotes», arreglada por el Sr. Espino, con solos de clarinete y fagot, por los Sres. Ficher y Melliez, Meyer-beer.

Tercera parte.—«El sueño de una noche de verano», overtura, Thomas; «El canto del Marino», melodía original, escrita para todos los instrumentos de cuerda, oboé y clarinete, Marqués.

El jardín estará completamente iluminado.

Entrada 2 pesetas.

Por la caja general de Ultramar se anuncia á los individuos que á continuacion se espresan que pueden presentarse en dicha depen-

dencia los dias impares no feriados, de una á tres de la tarde, á hacer efectivos los créditos que tienen reclamados, previa la identificacion de sus personas:

D. Gabriel García Benítez, D. Juan Batista Ortiz, D. Francisco Delgado, D. Mariano Casanova, D. Miguel Mezquita, D. Fernando Villarreal, D. Patricio Ventero y Fernandez, don Eusebio Rodriguez Garcia, D. Justo Jimeno Dominguez, D. José Coca Gonzalez, D. Vicente Antonio Ibaris, D. Francisco de Paula Puig, D. Francisco García Santos, D. Leon del Rio y doña Blasa Modroño.

Por segunda vez y con el propio objeto se cita á D. Eusebio Brabo, y D. Pablo Recuer, D. Francisco García de Leon, D. Manuel Dorado Diaz, D. Leon Martinez y D. Marcos Diaz Quijano.

Y por tercera vez á D. Fernando Alfaro, don Antonio Terrero, D. Gabriel Fernandez Angulo y D. Juan de Miguel.

Nota. De no presentarse los apoderados á quienes por tercera vez se llama, se entenderá que renuncian á hacer uso de la autorizacion que tienen concedida, á la Caja remitirá á las familias los créditos que les corresponden, por conducto de las autoridades locales.

Otra. En cumplimiento de lo dispuesto en la orden de 8 de Agosto de 1871, dictada á consecuencia de propuesta hecha por esta dependencia, se advierte á las personas que tengan que hacer efectivas algunas cantidades en la misma, por alcances de fallecidos, no tienen necesidad de valerse de apoderados ni persona alguna para las gestiones de cobro; bastará que los interesados se dirijan á su jefe por sí ó por conducto del alcalde respectivo para que las reciban directamente sin gravámen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residieren en puntos donde estos se encuentran, ó en libranzas del giro mútuo.

La infeliz emperatriz Carlota de Méjico habia recibido los últimos sacramentos el 22 de Agosto. Si, como es de temer, sucumbe á tantos años de padecimientos, no habrá tardado mucho en seguir á la tumba al implacable Juarez. ¡Dichosa ella, que creyendo, como religiosa, en una vida mejor, irá á unirse en el cielo con Maximiliano, á quien tanto amó; pues su doble martirio en la tierra y su resignacion heroica al morir no han podido menos de abrirles las puertas del cielo!

Sigue preocupando á la prensa y al público de Francia las fortificaciones que están llevando á cabo actualmente los alemanes en Belfort. La «France» del dia 26 publica una segunda carta de su corresponsal de Belfort, el cual insiste en la importancia de las obras ejecutadas por los alemanes en aquella plaza, y llama seriamente la atencion del gobierno francés hacia tan vital asunto.

El corresponsal cree que las fortificaciones de Altkirch (que aun tardarán algunos años en ser completadas) no podrán ser parte á anular la importancia estratégica de Belfort, y asegura, apoyándose en datos positivos, que son tan formidables las obras ejecutadas y proyectadas por los alemanes, que no es posible explicar esta prevision excesiva, alegando, como algunos lo hacen, que el ejército alemán levanta aquellas obras para poner la plaza en estado de defensa y á la vez para adiestrarse en trabajos de fortificacion.

Hé aquí algunos datos que al periódico de París comunica aquel corresponsal:

«Ciertamente no se pueden considerar como obras de estudio ó provisionales, fosos ensanchados y revestidos completamente de mampostería, casamatas blindadas y enteramente nuevas, capaces de dar cómodo alojamiento á 2 000 hombres, resguardadas ademas contra la humedad por medio de capas de cinciento estendidas debajo del piso de madera, el todo revestido de otra capa de tierra de tres metros de espesor. Desde principios de Junio hasta el dia 8 de Agosto han entrado en Belfort 106 cañones de sitio que se cargan por la culata; 25 vagones de pólvora; 100 000 proyectiles, en su mayor parte bombas; 111 vagones de cañerías, madera labrada y empalizadas; 44 000 kilogramos de *choucroute*; 1 800 000 de harina, sin contar el vino, las bebidas alcohólicas y medicamentos, todo en grandes cantidades. Es menester tener en cuenta que la guarnicion de Belfort solo asciende á 5 000 hombres.»

Pildoras Holloway.—Una Medicina Perfecta.—Ningun remedio hay mas digno de la confianza de todo enfermo que estas célebres Pildoras; pues en donde quiera que esté situada la enfermedad y cualquiera que sea su naturaleza, ellas la removerán. Su operacion consiste en purificar la sangre; y de esta manera no solamente impiden la acumulacion de partículas morbosas, sino que hacen que los absorbentes remuevan toda sustancia corrupta ó deteriorada. Esta es la manera en que las Pildoras Holloway han subido á su presente eminencia en la estimacion del público, que no aprecia sino las cosas intrínsecamente buenas. La veracidad de estas observaciones sera atestiguada por los millares de personas que han ensayado estas Pildoras como el último recurso, y logrado, con su uso, readquirir la salud que creian perdida para siempre.

Agua Circasiana.—El Dr. Toleman, de Londres, dice con respecto á este preparado: «Habiendo analizado los ingredientes del *Agua Circasiana*, certifico: que no contiene materia alguna nociva á la salud. Firmado.—Dr. Toleman.—M. R. C. S.»

Renta perpétua al 3 por 100, 27-10.
Pequeños, 27-00.
Renta perpétua exterior al 3 por 100, 31-70
Duda del personal, 00-00.
Bonos del Tesoro, 74-10.
Idem en cantidades pequeñas, 74-20.
Billetes hipotecarios, 2.ª serie, 00-00.
Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2 000 rs., 00-00.
Obligaciones generales por ferro-carriles de 2 000 rs., 52-50.
Idem de Alar á Santander de 2 000 rs., 00-00.
Acciones del Banco de España, 183-00

